

París, 24 de Noviembre de 1962.

4

Monseñor Mateo MUGICA
Obispo de Cinna.

ZARAUZ.

Mi reverendo Padre:

Considerando como un primordial deber mío, por las razones expuestas en mi escrito adjunto, el intentar deshacer algunas de las injusticias cometidas por la Dictadura española con la lamentable cooperación de parte de la Iglesia, he dirigido esta exposición al Concilio Ecuuménico Vaticano II, de la que deseo tenga V.I. conocimiento pues, tanto yo como el clero francés que me apoya y me anima en mi gestión, vemos en V.I. la más abnegada, elevada y pura representación de la Iglesia Católica en España, por su inflexible conducta dentro del verdadero espíritu cristiano, que nos sirve de ejemplo y guía a los católicos españoles, apenados y desorientados por la actuación de las altas jerarquías eclesiásticas obligadas por la fuerza a someterse a las órdenes del Poder Dictatorial.

Por mi parte puedo decir - tomando una frase de su admirable carta del 11 de Febrero de 1937 al Cardenal Primado - "si esta gestión, que bien sabe Dios nuestro Señor, la hago por El y no por causar la menor molestia a nadie, no resultase perjudicial bajo tejas, quédese siquiera mi alma en paz y descansando y descansen también en buena paz y fama los sacerdotes muertos" y los defensores de su Patria injustamente atacados y calumniados.

Con el mayor respeto y devoción le besa su anillo su humilde hijo en J.C.

Basilio HERRERA
15, Rue Béranger, PARIS (3)